

El Partido Comunista ruso y el uso de las narrativas de la Guerra Fría durante la «Operación Militar Especial»

Pablo Martínez Sánchez

Universidad Complutense de Madrid

<https://doi.org/10.69791/rahc.49>

Resumen: El siguiente artículo aborda la existencia de ideas procedentes de la Guerra Fría presentes en los actuales discursos del Partido Comunista de la Federación Rusa. Esta serie de narrativas han formado parte de la formación política desde su nacimiento, pero el conflicto en Ucrania ha potenciado el uso de estrategias y convicciones que ya habían formado parte del modus operandi del Partido Comunista de la Unión Soviética en los años de su pugna con Estados Unidos y el bloque occidental.

Palabras clave: Guerra Fría, Partido Comunista de la Federación Rusa, narrativas, Ucrania, Bloque occidental.

Abstract: The following article addresses the existence of ideas coming from the Cold War present in the current discourses of the Communist Party of the Russian Federation. This series of narratives have been part of the political formation since its birth, but the conflict in Ukraine has enhanced the use of strategies and convictions that had already been part of the modus operandi of the Communist Party of the Soviet Union in the years of its struggle with the United States and the Western Bloc.

Keywords: Cold War, Communist Party of the Russian Federation, narratives, Ukraine, Western Bloc.

1. Introducción

El siguiente estudio pretende demostrar la existencia de planteamientos en el seno del Partido Comunista de la Federación Rusa que hunden sus raíces en la Guerra Fría. El principal objetivo será analizar esas narrativas de tiempos pasados que irrumpen con fuerza en el panorama actual. No solamente aparecen ideas del pasado, también se incorporan nuevas visiones que, aunque ya existían en la Unión Soviética, tras la desintegración del país de los soviets van a tener un mayor protagonismo en el espacio público y serán asimiladas por agrupaciones políticas como la que nos ocupa.

La hipótesis que presenta este artículo es que esos discursos no han aparecido tras la invasión de Ucrania, sino que ya eran parte del acervo ideológico del partido, aunque la confrontación bélica ha provocado que ahora salgan a la luz con más fuerza y cobren una vigorizante importancia en el interior de la formación, a diferencia de otras concepciones provenientes de diversos partidos de izquierda europeos. El Partido Comunista de la Unión Soviética ya había acumulado en su interior estas visiones del mundo, y, como su heredero, el Partido Comunista de la Federación Rusa va a heredar estas líneas de actuación.

Para poder acometer la subsiguiente investigación se ha tenido acceso a la página oficial del PCFR con diversos escritos y discursos de las figuras más prominentes de la agrupación, como el primer secretario Guennadi Ziugánov. También hay que destacar la consulta de proclamas que aparecen en internet o en el periódico del partido en la capital moscovita, el *Moskovskaya Pravda*. El empleo de estas fuentes actuales junto con la consulta de archivos rusos que poseen documentos de la época soviética, como el Archivo de Seguridad Nacional Ruso y el Servicio Federal Central de Seguridad de la Federación Rusa, aportan información muy útil para comprender en qué momento surgen las narrativas que hoy tienen lugar.

Conocer el origen y las ideas del PCFR será necesario para comprender posteriormente la importancia de esta agrupación en la vida política de la Rusia postsoviética. Aspectos del pasado como el culto a la Gran Guerra Patriótica, la nostalgia soviética, el antioccidentalismo o la búsqueda de aliados en espacios como África o Asia vuelven a ser trascendentales —o en realidad nunca dejaron de serlo— en los tiempos actuales. En definitiva, el siguiente estudio se presenta como una buena oportunidad para introducir futuras investigaciones sobre el partido heredero del pasado soviético y aumentar el conocimiento sobre la vida política de la tan compleja sociedad eslava.

2. El Partido Comunista de la Federación Rusa

El objeto de estudio del siguiente análisis es la selección de un partido del espectro político de la izquierda y ver la recepción del conflicto con Ucrania y sus razones con base en preceptos de la Guerra Fría. Es menester resaltar que la categorización de izquierda o derecha en el panorama político ruso es algo muy confuso, difuso y cuando menos complejo. La formación que nos ocupa tiene algunos rasgos de la denominada izquierda política, como la lucha contra la oligarquía o la búsqueda de la creación de un estado socialista, a la vez que conjuga elementos de la derecha tradicional, como su profundo nacionalismo ruso. A pesar de todas estas dificultades, el Partido Comunista de la Federación Rusa fue estudiado incluyéndolo dentro de la compleja denominación de la izquierda.

El PCFR, a diferencia de sus homólogos europeos, ha vivido los sucesos en Ucrania de primera mano, ya que su país está inmerso en el conflicto militar. Su postura es claramente belicista, donde los «americanos» estarían volviendo a tratar de destruir su país como en el pasado la Unión Soviética, solo que ahora estarían utilizando a Ucrania como cabeza de turco para desestabilizar a la Federación Rusa¹. En este sentido hay que comprender las palabras pronunciadas por el líder del partido, Guennadi Ziugánov, en el canal de televisión *Krasnaia Liniya*, el mismo día que comenzaba la denominada por Rusia como «Operación Militar Especial» en el país vecino. Las referencias a la Guerra Fría son claras, pero lo que cabe preguntarse ahora es, ¿cuál es el origen del PCFR?, ¿qué ideas defiende y contra quién lucha? o ¿en qué contexto nace la formación?

2.1. El origen

A principios de los años 90 y antes de la desintegración del sistema soviético, el Partido Comunista de la Unión Soviética estaba perdiendo popularidad. Surgía así un ambiente de fuerte polarización política con grandes adeptos al modelo socialista y firmes detractores de este sistema. La línea más influyente que albergaba a los comunistas conservadores se organizó en torno al Partido Comunista de la República Socialista Federativa Soviética Rusa, una parte estructural separada del PCUS. Antes, Rusia no disponía de su propio partido comunista a diferencia de otras repúblicas como Ucrania o Bielorrusia². En el interior del PCUS comenzaban a aflorar así dos visiones enfrentadas en 1991. Por un lado estarían los reformadores liberales, que buscaban un desarrollo del Estado soviético más próximo

1 Declaraciones de Guennadi Ziugánov en el canal de televisión Línea Roja, 24 de febrero de 2022, en <https://kprf.ru/tv/208829.html> (consultado el 4 de agosto de 2023).

2 KANDYBA, R.: «Evolutsiya partiy levoy chasti politicheskogo spektra v Rossiyskoy Federatsii», *Universitetskie chteniya* (2016), p. 14.

a los modelos occidentales, frente a la línea dura comunista, que defendía un socialismo de carácter ruso que se organizase a través de una economía socialista y con una gran importancia de los sóviets³.

En agosto de 1991 se produjo un intento golpe de Estado motivado por la línea dura del PCUS que estaba en contra de las reformas de Mijaíl Gorbachov. Esto tuvo el apoyo de diversas personalidades que en el futuro acabarían por ser parte del PCFR. Tras el fracaso de la rebelión, el primer presidente de la Federación Rusa, Borís Yeltsin, prohibió en noviembre de 1991 el Partido Comunista de la Unión Soviética⁴. Tampoco estaba permitido crear nuevos partidos comunistas, mientras que se abandonó el comunismo como la ideología de Estado a través de la constitución de ese mismo año⁵. Una vez que se produjo la desintegración de la URSS en 1991, dos años después, en febrero de 1993, se creó el denominado Partido Comunista de la Federación Rusa, una agrupación que reunía a firmes adeptos de las ideas comunistas al estilo soviético que provenían del ahora extinto PCUS⁶. Así nació el partido destinado a erigirse como la oposición a los futuros gobiernos de la Rusia postsoviética, bajo el carismático liderazgo de Guennadi Ziugánov.

2.2. Ideología y apoyos

El Partido Comunista de la Federación Rusa se ha postulado como una formación muy organizada, que lidera la oposición frente a la plataforma de Putin, Rusia Unida, pero sin presentar una amenaza real para el Kremlin. El partido es considerado el heredero del antiguo Partido Comunista de la Unión Soviética, donde conciben el comunismo no solamente como su base ideológica, sino también como la muestra de la continuidad de la grandeza nacional de Rusia⁷. Esta plataforma nació en el contexto de los turbulentos años noventa, cuando se vivía una crisis económica, una corrupción galopante y el surgimiento de grupos criminales de carácter mafioso a lo largo y ancho de la Rusia postsoviética. Esto desembocó en el descontento de la población frente a las reformas económicas del poder político de Yeltsin, lo que provocó una revitalización de las ideas comunistas y

3 LEBEDEV, I.: «Ideologicheskii faktor v partiynom stroitel'stve rossiyskoy federatsii v 1992-2003 godakh», *Izvestiya Rossiyskogo gosudarstvennogo pedagogicheskogo universiteta*, vol. 7, n.º 21 (2006), p. 72.

4 WEGREN, S.: «The communist party of Russia: rural support and implications for the party system», *Party Politics*, vol. 10, n.º 5 (2004), pp. 7-8.

5 ANDRONATIY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii v usloviyax rosta levyykh nastroeniyy», *Naychnoe soobshchestvo studentoe XXI stoletiya. Obshchestvennye nauki*, n.º 4 (2018), p. 26.

6 KANDYBA, R.: «Evolutsiya partiy levoy...», p. 15

7 LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in Russia, Ukraine and Moldova: Struggling with popular demands», *Finish Institute of International Affairs*, n.º 248 (2018), pp. 2-5.

de sus partidos. El PCFR aparecía en el panorama político como el heredero del PCUS, pero poseía un gran factor que lo diferenciaba de su predecesor: los comunistas actuaban y cooperaban dentro del sistema político democrático de la Rusia de Yeltsin, además de poseer puntos de vista que todavía estaban en revisión. Una de las grandes novedades que aportaba la formación era buscar una forma de que las masas aceptaran el mensaje marxista-leninista que ya había dejado de ser atractivo para la población. Por ello, según N. V. Rabotyazhev, el partido «decidió diluir el marxismo en algo mucho más atractivo para la población en general como una ideología patriótica estatal»⁸. Puede afirmarse que el PCFR está basado en la mezcla de la ideología del PCUS de los años 80 con ideas conservadoras, sin olvidar el populismo y las ideas del eurasianismo presentes en sus filas, algo que hace muy difícil su clasificación entre el espectro político de la izquierda o la derecha⁹.

Ziugánov y sus seguidores pretenden crear un Estado duradero y estable, que sea tradicional y que incorpore a la vez el centralismo y el federalismo. La Unión Soviética y sus logros económicos es el modelo que seguir para Rusia, rechazando el libre mercado y la nacionalización de las materias primas y otros sectores estratégicos. Al PCFR no le interesa un poder estatal débil que tenga que coordinar sus disposiciones con otros organismos no gubernamentales. Así existe una retórica estatista en torno al partido, que lo presenta como una alternativa a las élites financiera y burocrática del país, que son consideradas como una materialización de un capitalismo criminal-oligárquico¹⁰.

Un aspecto muy importante del partido, común a otras formaciones comunistas de Europa oriental, es su capacidad para adaptarse a los nuevos tiempos democráticos a través de remodelar su organización interna. Y, sobre todo, la utilización de la nostalgia —un aspecto que será analizado posteriormente— por un pasado donde existía un gobierno estable que ofrecía una seguridad frente a una transición incierta con fuertes descensos en los niveles de vida de sus habitantes. De esta forma, la nostalgia soviética es crucial dentro del PCFR como baluarte contra las incertezas e inseguridades de los tiempos presentes¹¹. Sumado a la evocación por el pasado soviético, es capital el profundo nacionalismo que profesa el partido. Un nacional-populismo que incluso en muchos casos llega a ser xenófobo¹².

8 ANDRONATIY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii...», p. 27.

9 *Ibidem*.

10 KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozhenie 'levoy' kontrelity v sovremennoy Rossii (na materialajh publikatsiy predstaviteley Kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii)», *Sotsial'naiia politika i sotsiologiya*, tom. 18, n.º 130 (2019), p. 160.

11 ISHIYAMA, J.: «Party organization and the political success of the communist successor parties», *Social Science Quarterly*, vol. 82, n.º 4 (2001), pp. 846-853.

12 FARALDO, J. M.: *El nacionalismo ruso moderno*, Madrid, Báltica Editorial, Madrid, 2020, p. 85.

En cuanto a los votantes, el PCFR obtuvo un gran número de votos en las zonas rurales del Estado eslavo en sus primeros comicios. En concreto, en los pueblos de la Rusia meridional como las regiones del Volga o el Cáucaso Norte, con muy pocos apoyos en la capital moscovita. El perfil de los votantes del partido se corresponde con una persona mayor que ocupa puestos de trabajo con pocos ingresos, donde los recursos están ligeramente por encima de la subsistencia. Además, en su mayoría no han completado unos estudios universitarios¹³ y muchos rusos que optan por esta opción son pensionistas que han vivido los tiempos soviéticos. Además, el elector del PCFR no está interesado en una rebelión para transformar la sociedad rusa. La formación busca una mayor rotación de la élite política y diversas medidas para mejorar la Administración pública; también la nacionalización de sectores clave, alejándose de muchos preceptos del marxismo y su búsqueda de la socialización de los medios de producción¹⁴.

El PCFR en su primera andadura por las elecciones rusas en la Duma consiguió 42 escaños parlamentarios con el 12,4 % de los votos. Sus resultados serían mejores con el paso del tiempo, aumentando su popularidad para las elecciones de 1995 donde obtuvieron el 22,3 % de los votos y consiguieron 157 escaños en la Duma. En 1999 volvería a aumentar su popularidad y ganaron el 24,29 % de los votos¹⁵. Entre 2016 y 2018, el Partido Comunista obtuvo un mayor número de aprobación popular con respecto a los años anteriores. Uno de los momentos clave del partido fue cuando se posicionó como la principal oposición a la reforma de las pensiones diseñada por el poder político, aunque sin representar una amenaza real al estatus del sistema político ruso. Durante todo este tiempo la formación se ha mantenido como la segunda fuerza más votada, gracias en parte a la inexistencia durante esos años de una social-democracia real que canalizase los esfuerzos de la izquierda en el panorama político ruso¹⁶.

En un partido cuya cultura política se creó en los tiempos de la Guerra Fría, es crucial entender que hay narrativas que provienen de esa época que persisten en sus discursos y en sus líneas de actuación, algo que se ha intensificado durante la invasión de Ucrania.

13 WEGREN, S.: «The communist party...», pp. 11-12.

14 KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozenie...», p. 160.

15 WEGREN, S.: «The communist party...», p. 12.

16 LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in...», p. 4.

3. Las narrativas de la Guerra Fría

En un partido donde el pasado es un pilar fundamental de su ideología, la Guerra Fría ha seguido teniendo importancia para los comunistas rusos. La campaña de Ucrania es vista por el Partido Comunista de la Federación Rusa como una continuación del conflicto entre las dos antiguas potencias que se disputaban el control sobre el globo terráqueo. Según su interpretación, la causa de la incursión rusa en el vecino eslavo está en la expansión de la OTAN en la Europa Oriental, que tenía el objetivo de destruir Rusia contando con la participación de los estadounidenses y Europa. Occidente colaboraría con ultranacionalistas y fascistas que se encuentran en Ucrania, presentando una amenaza para la seguridad de Rusia y siendo necesario llevar a cabo una incursión para desnazificarlos¹⁷. La Gran Guerra Patriótica, la nostalgia soviética, la búsqueda de apoyos en continentes como África y el antioccidentalismo son los discursos de los tiempos soviéticos que siempre han estado, pero que ahora se han radicalizado.

3.1. Bandera y la Gran Guerra Patriótica

El 24 de febrero del año 2022, La Federación Rusa inicia la denominada «Operación Militar Especial» con el objetivo declarado de «desnazificar y desmilitarizar» Ucrania. Ese mismo día, Dmitry Novikov, diputado del PCFR, afirma en unas declaraciones a la cadena estatal rusa Piervy Kanal que detrás del Gobierno de Kiev se encuentran los «herederos directos de Bandera» y que la desnazificación tiene que llegar a otros países e instituciones como la ONU¹⁸. Stepán Bandera fue una de las cabezas visibles de la Organización de los Nacionalistas Ucranianos (OUN), una plataforma ultranacionalista que utilizaba la violencia para crear un Estado independiente ucraniano durante el periodo de entreguerras¹⁹. En la Segunda Guerra Mundial fue creado el Ejército Insurgente Ucraniano, el brazo armado de la OUN que colaboró con Hitler en su lucha contra el poder soviético, aunque bien es cierto que posteriormente combatieron contra la *Wehrmacht* alemana y las tropas soviéticas, su enemigo principal²⁰.

17 Discurso de Guennadi Ziugánov en la Duma Estatal rusa, 13 de septiembre de 2022, en <https://meduza.io/en/news/2022/09/13/russian-communist-party-leader-gennady-zyuganov-the-special-military-operation-in-ukraine-has-escalated-into-a-full-scale-war> (consultado el 6 de agosto de 2023).

18 Declaraciones de Dmitry Novikov en la cadena estatal Piervi Kanal el 24 de febrero de 2022, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/208796.html> (consultado el 6 de agosto de 2023).

19 SNYDER, T.: *The Reconstruction of Nations: Poland, Ukraine, Lithuania, Belarus, 1569-1999*, Yale, Yale University Press, 2002, pp. 150-154.

20 KATCHANOVSKI, I.: «The Organization of Ukrainian Nationalists, the Ukrainian Insurgent Army, and the Nazi Genocide in Ukraine», en *Simon Wiesenthal Conference*, 2013, pp. 20-22.

Bandera terminaría sus días en Múnich, en la República Federal Alemana. Es a estos momentos de la Guerra Fría a los que alude Yuri Afonin, primer vicepresidente del Comité Central del partido. En el programa *60 minut*, del canal de televisión *Rossiya 1*, emitido el 27 de julio de 2023, Afonin define a Ucrania como un «régimen nazi-Bandera» que sería producto del «desarraigo de los servicios especiales estadounidenses, alumnos instructores de la OTAN»²¹. La utilización de los servicios de inteligencia extranjeros y Bandera nos remite a la Guerra Fría, a unos años 50 donde Bandera se encontraba en Alemania occidental. Según los documentos de los archivos de la CIA, había un interés en el ucraniano y en penetrar en su organización, el Consejo Supremo de Liberación de Ucrania, pero discutían sobre «entregarlo a los Sóviets por las autoridades estadounidenses» y observaban con preocupación sus «actividades antisoviéticas», ya que los anglosajones no querían dañar sus relaciones con el país de los sóviets²². Bandera colaboraría con agencias occidentales como el M16 o la CIA, aunque, sobre todo, con la Alemania Federal. Empero, la colaboración de Bandera con los servicios secretos de inteligencia fue muy breve, debido a su carácter radical, decantándose por su compañero Mykola Lebed, con el que tuvieron una relación más estrecha²³. Diversos agentes soviéticos del KGB trataron de asesinar a la figura más reconocida del nacionalismo ucraniano, motivo que llevó a que dentro de la organización de Bandera hubiera guardaespaldas contra posibles asesinatos. Sin embargo, esto no evitó su homicidio el 15 de octubre de 1959 a manos del agente del KGB Bohdan Stashynsky²⁴.

Las referencias a Bandera y a la Gran Guerra Patriótica —nombre utilizado en la Unión Soviética para designar a la Segunda Guerra Mundial— no solo tendrán eco en el Gobierno de la Federación Rusa, ya que también dentro del PCFR el recuerdo del conflicto bélico cobra especial relevancia. El 9 de mayo de 2023, en el Día de la Victoria, Tamara Golovacheva, la líder de los comunistas de Volgogrado —antigua Stalingrado— participó en un mitin donde afirmaba que los sucesos que vivimos hoy en día representan «un momento alarmante para Rusia», donde «la Bandera Roja de la Victoria está llamando a la reunión de

21 Declaraciones de Yuri Afonin en *Rossiya 1* el 27 de julio de 2023, en <https://kprf.ru/infocentre/lenta/> (consultado el 8 de agosto de 2023).

22 Archivo de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency), second release of name files under the Nazi war crimes and Japanese Imperial government disclosure acts, en <https://catalog.archives.gov/id/139313737?objectPage=12> (consultado el 8 de agosto de 2023), p. 12.

23 ROSSOLINSKI-LIEBE, G: *Stepan Bandera: The life and afterlife of a Ukrainian nationalist*, Stuttgart, Ibidem Verlag, 2018, pp. 333-335.

24 ANTONIUK, Y.: «Stepan Bandera's safeguards: achievements and defeats (1945-1959)» *Sjhibhoevropeys'kij istoriyij Visnik*, n.º 9 (2018), p. 112.

una nueva generación, para la lucha contra el nazismo del siglo XXI»²⁵. No es un ejemplo aislado. El líder del partido, Ziugánov, dio un discurso el 29 de mayo de 2023 en el Pleno Conjunto del Comité Central. Allí afirmó que antes no sabían «que Bandera cometería violencia contra el pueblo ucraniano, y la OTAN estaría en nuestras fronteras», pero sobre todo dijo que «en el centro de Europa los nazis volverán a destruir personas, y los monumentos a los antifascistas serán profanados y derrocados de sus pedestales». Además, Ziugánov indicó que están luchando «contra el neonazismo» inspirado por el «Occidente colectivo», el responsable de «criar a Bandera»²⁶. Diversos representantes de los comunistas utilizan así la memoria de la Segunda Guerra Mundial y la aplican al contexto bélico ucraniano. Una utilización del recuerdo traumático de la Segunda Guerra Mundial que tanta importancia tiene dentro de la sociedad rusa debido al gran número de decesos. Y es menester resaltar que este culto a la Gran Guerra Patriótica nace durante la Guerra Fría.

La etapa de Gobierno de Leonid Brezhnev (1964-1982) se caracterizó por el estancamiento en materia económica. Una sociedad soviética que veía cómo sus sueños de llegar a la fase final comunista se truncaban, ahora, miraba hacia un pasado más glorioso. En estos años nace el culto a la Gran Guerra Patriótica con la creación de diversos memoriales y monumentos para conmemorar las vidas perdidas en defensa de la patria soviética. La Revolución de Octubre dejaba de ser el mito fundacional de la URSS para ser sustituida por la heroica victoria del socialismo frente al invasor nazi. A su vez se había puesto fin a la desestalinización y se hizo un esfuerzo en preservar aquellas facetas positivas del estalinismo o que, al menos, pudieran cohesionar a una población con falta de motivación por el estancamiento económico. El 9 de mayo sería declarado en 1965 como día no laboral, realizando desfiles militares que pretendían dar un mensaje rotundo a Occidente: sus objetivos imperialistas en Vietnam y otros Estados estarían abocados al fracaso ante el poderío militar soviético²⁷. La instrumentalización del relato de la contienda bélica ha aparecido reiteradamente en la vida política rusa —con sus villanos y sus héroes— y hunde sus raíces en la Guerra Fría. El término «Banderita» es utilizado en los tiempos actuales por los representantes del PCFR, pero esta palabra nació durante y después de la Segunda Guerra Mundial por la propaganda soviética para designar a los seguidores colaboracionistas de Bandera o a los enemigos de la URSS, o bien a un fascista o a un espía de los servicios de

25 Declaraciones de Tamara Golovacheva el 9 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/regnews/218631.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

26 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

27 SEIXAS, X. M.: *Volver a Satalingrado: el frente del este en la memoria europea, 1945-2021*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2022, pp. 170-171.

inteligencia occidentales²⁸. El escritor de la Ucrania soviética Iurii Mel'nychuk afirmaba:

Banderitas es una palabra fea. Se convirtió en un sinónimo de traición, venderse, fratricida. Alguna persona honesta que tiene que pronunciar la palabra tiene un sentimiento de indignación, odio y repulsión hacia un monstruo horrible. Esto es un sentimiento muy apropiado porque cuando hablamos sobre Banderitas nos referimos a los nacionalistas burgueses ucranianos... debemos detectarlos y liquidar cada tipo de propaganda extranjera de nuestros repulsivos enemigos: los imperialistas anglo-americanos...²⁹.

En los años 60 y 80 la propaganda soviética haría uso de la Gran Guerra Patriótica para atacar a los nacionalistas ucranianos y bálticos, además de a sus emigrantes en la diáspora. Así eran presentados como «colaboradores nazis» o incluso como agentes al servicio de las agencias de inteligencia occidental. De esta forma, sobre todo a finales de los años 70, se iba consumando el estereotipo de todos los nacionalistas ucranianos como nazis y rusófobos³⁰. La Segunda Guerra Mundial y Bandera se conformaban así como elementos de tiempos pasados que resurgían en los discursos del Partido Comunista de la Federación Rusa y en la escena política postsoviética.

3.2. Nostalgia soviética

Piénsalo, —continuó el líder del Partido Comunista de la Federación de Rusia—, hace exactamente 100 años en este día nuestro pueblo trabajador enarboló la Bandera Roja sobre Rusia. Sobre todo el planeta, consignas inmortales de Vladímir Ilich Lenin. «¡Paz a las naciones!», después de todo, ¡todo el planeta murió desangrado en la Primera Guerra Mundial. «¡Pan para los hambrientos!», después de todo, tres cuartas partes de los ciudadanos se morían de hambre. Lenin pidió que se entregara la tierra a quienes viven en ella y en sus manijas. Dar las fábricas a los obreros y el poder a los sóviets de Obreros, Campesinos y Campesinas diputados de soldados [...] Lenin ofreció un mundo nuevo y el gobierno soviético respondió a todos los desafíos de la historia³¹.

28 ROSSOLINSKI-LIEBE, G: *Stepan Bandera: The...*, p. 403.

29 *Ibidem*.

30 KUZIO, T. y D'ANIERI, P.: «The Soviet Origins of Russian Hybrid Warfare», en T. Kuzio y A. D'Anieri, *The sources of Russia's Great Power Politics: Ukraine and the Challenge of the European Order*, Bristol, E-International Relations, 2018, pp. 3-4.

31 Palabras de Ziugánov en un mitin en Moscú el 7 de noviembre de 2017, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/170375.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

Estas son las palabras de Ziugánov en su escrito presentado el 7 de noviembre en la Duma Estatal de la Asamblea Federal de la Federación Rusa para conmemorar el centenario de la Revolución de Octubre de 1917. El documento guarda un fuerte contenido emocional, apelando a un acontecimiento que marcó un antes y un después en la historia de Rusia. Los comunistas rusos han sido de los pocos que han tratado de mantener viva la celebración de la toma del Palacio de Invierno, un acontecimiento que actualmente todavía sigue dividiendo a la sociedad. La apología de los éxitos de la civilización soviética con fenómenos como la carrera espacial o el equilibrio de las fuerzas nucleares supone volver a mirar a la Guerra Fría. De esta forma surge la nostalgia, un proceso selectivo que puede ser colectivo o privado. Es una elección e idealización de determinados episodios que han influido en la vida de los individuos. La nostalgia comunista ha cobrado una vigorizante importancia en el espacio postsoviético y en concreto en la Federación Rusa, representando la exaltación de momentos añejos de unión entre las diferentes repúblicas soviéticas, que bajo su independencia ahora caminaban separadas hacia un futuro incierto. La identidad soviética había sobrevivido a la desintegración de la URSS y la inestabilidad de los años noventa había potenciado la añoranza por un pasado que estaba muy presente en la memoria colectiva de los rusos³².

La melancolía por el trágico final del «homo sovieticus», ese individuo que había visto el cine de Eisenstein, los campamentos de verano garantizados por el Estado o la nueva sociabilidad en los apartamentos comunales moscovitas, era un sentimiento superior a la ideología comunista y tenía mucha fuerza en aquellos individuos nacidos en la URSS, independientemente de sus simpatías o pertenencia al Partido Comunista de la Federación Rusa. Es oportuno señalar, sin embargo, la gran importancia de haber pertenecido al partido, ya que según los estudios de White podemos apreciar que la pertenencia al Partido Comunista en los tiempos soviéticos era un factor de nostalgia posterior, aunque su influencia es limitada. En Rusia, el 57 % se arrepentían de la caída de la URSS, pero de ese 57 % había un 74 % que formaba parte del Partido Comunista de la Unión Soviética. La mayoría de los nostálgicos soviéticos encuestados en Rusia se perfilarían bajo el espectro político de la izquierda y estarían en contra de la propiedad privada. Y muy importante, la edad era un factor clave, ya que los más mayores eran los más entusiastas con la antigua vida soviética frente a los jóvenes³³.

32 REKŚĆ, M.: «Nostalgia for communism in the collective imaginations», *Procedia-Social and behavioral sciences*, vol. 183 (2015), pp. 108-109.

33 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and Russian politics», *Journal of Eurasian Studies*, vol. 1, n.º 1, 2010, pp. 8-9.

La televisión rusa ha difundido la idea de la pérdida del paraíso perdido soviético con programas y series que han retransmitido una imagen de bonanza y de alegría, como los campamentos de los pioneros estivales, los chistes soviéticos o las canciones populares³⁴. Uno de los aspectos que más extrañaban los rusos de la Unión Soviética era tener un empleo garantizado. Esto y la estabilidad económica eran las dos cosas más apreciadas del legado soviético, junto con la igualdad social. También había espacio para otras circunstancias que no se echaban de menos, como la excesiva burocracia³⁵. La nostalgia por el pasado soviético y la invocación de la Guerra Fría se hacían presentes en las palabras de Ziugánov en su discurso del 29 de mayo de 2023:

El comunismo científico dio a los trabajadores inspiración, optimismo histórico y confianza en sí mismos. El comunismo es la ideología de la juventud de la humanidad [...] Nuestros camaradas siguen luchando valientemente hoy en los frentes de la operación especial. Los comunistas vuelven a arriesgarse y dan sus vidas por la victoria sobre la peste marrón [...] El Partido Comunista de la Federación Rusa insiste: ¡la hidra de Bandera debe ser estrangulada! Esto requiere una firme confianza en la gran era soviética y en el deseo de las fuerzas progresistas del mundo de derrotar al fascismo³⁶.

En las encuestas se ha preguntado a menudo por la comparación entre el Gobierno soviético de los años 70 y 80 con los años 90 e inicio de los 2000. A pesar de los aspectos negativos que observaban en el Gobierno soviético, lo consideraban más cercano al pueblo, mientras que al nuevo poder ruso lo miraban como algo débil y asociado al crimen y la corrupción. Otro aspecto que valoraban negativamente era la relación entre el Gobierno y sus ciudadanos, algo que afectaba a la seguridad de los individuos, un peligro que consideraban no se producía en los tiempos soviéticos³⁷. La nostalgia soviética juega un papel fundamental en la vida política rusa, algo que es aprovechado por otros partidos. Es sin duda una añoranza por la Guerra Fría, por los tiempos en que Rusia, junto con las otras repúblicas soviéticas, era una potencia capaz de cuestionar la hegemonía norteamericana.

34 PETROVA, M.: «Kul'turnyy fenomen nostal'gii po CCCP na rossiskom televidenii», *Yaroslavskiy Pedagogicheskii Vestnik*, n.º 1, tom. 1 (2015), p. 53.

35 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and...», p. 5.

36 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

37 WHITE, S.: «Soviet nostalgia and...», pp. 6-7.

3.3. Viejos aliados

Si la nostalgia comunista recordaba a los rusos que antaño fueron una gran potencia, tampoco podían olvidar a los aliados del pasado que mantenían estrechas relaciones con el país de los soviets. En el contexto de la «Operación Militar Especial» —pero también antes—, el Partido Comunista de la Federación Rusa ha tratado de mantener los lazos con Estados que durante gran parte de la Guerra Fría habían apoyado activamente a la URSS. Curiosamente, el modelo que seguir para el PCFR es el representado por la China de Xi Jinping, donde «los éxitos de China en la economía y la política, en la ciencia y la cultura son de importancia universal y son un ejemplo para otros países»³⁸. En los tiempos actuales, los dos Estados gozan de buen entendimiento, aunque sin entrar China en el conflicto. Un entendimiento que tiene sus raíces en la proclamación de la República Popular de China en 1949, momento en que el Gobierno asiático entabló buenas relaciones con el país de los soviets, aunque durante los Gobiernos de Khrushchev y Brezhnev tuvo lugar un empeoramiento de las relaciones debido, en gran medida, a sus diferentes soluciones económicas dentro del socialismo, pero también por sus conflictos de intereses dentro de los países del denominado Tercer Mundo³⁹. Y es que este espacio tuvo el foco de atención del Kremlin durante los años 1955 y 1965, cuando el Gobierno soviético hizo enormes esfuerzos para mostrarse como el defensor del imperialismo. Para la Unión Soviética era vital penetrar en países como Mozambique o Angola donde supuestamente —según las convicciones de los líderes soviéticos— sus élites se decantarían por el socialismo debido a que estos países se encontraban en una fase preindustrial y precapitalista, donde todavía no tenían la independencia y optarían por el socialismo antes que por el capitalismo⁴⁰. Para Brezhnev, «solo la fuerte unidad... en unas bases anti-imperialistas... y su estrecha alianza con la Unión Soviética y otros países socialistas pueden llevar sus tareas a resolverse»⁴¹.

África fue y es un continente que tiene muchos vínculos con la Unión Soviética y con la Federación Rusa. El Partido Comunista de la Federación Rusa, según las palabras de Yuri Afonin, percibe este espacio como vital para sus intereses, debido a que «mil quinientos millones de personas ya viven allí» y por su importancia en cuanto a su «desarrollo dinámico, hay enormes recursos», y también por el gran

38 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de agosto de 2023).

39 ILIEV, A., IVANOVA, E. y PETRESKI, D.: «USSR-China relations in the Cold and post Cold war era», *Wulfenia Journal*, vol. 22, n.º 3 (2015), pp. 313-315.

40 ALEXIEV, A.: *The new Soviet strategy in the third world*, Santa Mónica, The Rand Corporation, 1983, pp. 7-9.

41 SHEIKH, A.: The ideological foundations of Soviet third world policy: A study of Brezhnev era (1964-82), *Strategic Studies*, vol. 8, n.º 2 (1985), p. 60.

protagonismo que tuvo el poder soviético en África cuando «la Unión Soviética y, por supuesto, Rusia, capacitaron a personal líder y especialistas de alto nivel para los Estados africanos. Ve a cualquier ministerio, a cualquier país allí, y definitivamente conocerás a personas que estudiaron en nuestras universidades»⁴².

La formación de Ziugánov tiene puesta su mira en África y en volver a recuperar viejas amistades que tenía la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Afirman que la causa del estancamiento de las relaciones con el continente se produjo por «el comienzo del Gobierno de Gorbachov», donde «Rusia abandonó África, nuestro lugar allí fue ocupado por competidores occidentales», pero por suerte «hoy, Rusia regresa a África... los días 27 y 28 de julio, la cumbre Rusia-África se celebrará en San Petersburgo. 49 países ya han confirmado su participación...»⁴³. Esta cumbre celebrada en el verano de 2023 trató de demostrar que Rusia no está aislada en el mundo y que tiene apoyos en otras latitudes. Uno de los países que tiene profundos lazos con Rusia y, sobre todo, con la URSS de Brezhnev es Mozambique. El Estado lusófono fue una colonia portuguesa hasta 1975, momento en el que el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) obtuvo la independencia gracias a la ayuda de países socialistas como la URSS o Rumanía. El FRELIMO siguió el camino del socialismo y adaptó los *kolkhozes* y los *sovkhozes* soviéticos a su territorio⁴⁴.

La Unión Soviética bajo el liderazgo de Brezhnev apoyó al FRELIMO de Samora Moisés Machel, el padre de la independencia del país. En mayo de 1976, Samora realizó una visita a la URSS en la que agradeció el apoyo internacionalista brindado por Moscú, afirmando que su amistad «satisface los intereses fundamentales de los dos países, las tareas de fortalecer las fuerzas antiimperialistas, luchar contra los restos del colonialismo y la opresión racial». El Kremlin trataba de penetrar en África a través de las consignas del anticapitalismo y antiimperialismo, ya que «bajo los golpes del movimiento de liberación nacional, apoyado por los países socialistas y otras fuerzas progresistas del mundo, los imperios coloniales colapsaron. La lucha antiimperialista de los pueblos africanos se está convirtiendo cada vez más en una lucha anticapitalista»⁴⁵.

La importancia de África para el PCFR y Rusia también aparece en el periódico *Pravda*, donde afirman que «uno de los principales invasores fue Francia...

42 Declaraciones de Yuri Afonin en *Rossiya* 1 el 4 de diciembre de 2022, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/220357.html> (consultado el 10 de agosto de 2023).

43 Declaraciones de Viacheslav Tetekin para Svobodnaya Pressa el 24 de julio de 2023, en <https://kprf.ru/international/capitalist/220250.html> (consultado el 10 de agosto de 2023).

44 MALOA, J.: «O lugar do marxismo em Moçambique: 1975-1994», *Revista Espaço Acadêmico*, n.º 122 (2011), pp. 86-90.

45 *Pravda*, 24 de mayo de 1976, en <https://istmat.org/node/22451> (consultado el 14 de agosto de 2023).

Francia es un actor imperialista activo e influyente». El continente sería un escenario de confrontación con los países occidentales, ya que «Occidente suele combinar zanahorias y palos... Antony Blinken prometió 150 millones de dólares para el desarrollo de la agricultura. Al mismo tiempo, se impusieron sanciones a Mali y Burkina Faso por violaciones de la democracia...». Rusia estaría acrecentando su influencia en el territorio «gracias a la condonación de las deudas soviéticas, el suministro de armas y cereales...»⁴⁶ y, además, sería un escenario perfecto para conseguir apoyos en su contienda militar y para demostrar que los países occidentales ejercen un imperialismo sobre África, donde Rusia estaría defendiendo sus intereses. Consecuentemente, los comunistas rusos han vuelto a mirar hacia el pasado para reencontrarse con los viejos aliados de los tiempos soviéticos que pueden ser decisivos. La cumbre Rusia-África ha sido la manifestación del regreso de Rusia al continente africano.

3.4. Nacionalismo ruso y Occidente

Hay un aspecto fundamental que marca la diferencia para comprender al PCFR. Este aspecto es capaz de unir a personas con ideologías muy dispares como los defensores del marxismo o sus detractores. Es un nexo de unión entre el partido de Ziugánov y el Partido Liberal-Demócrata de Rusia de Zhirinovski: el nuevo nacionalismo ruso⁴⁷. Esto supone un punto de ruptura con el marxismo más ortodoxo de los primeros años de la URSS, que en los tiempos de Lenin veían al nacionalismo como una idea promovida por la burguesía con el fin de dividir al proletariado, existiendo solamente la identidad de la clase trabajadora. Por su parte, Lenin y Stalin eran defensores de las culturas nacionales que debían ser respetadas para que no fueran oprimidas por el «chovinismo granruso»⁴⁸. La defensa a ultranza del nacionalismo ruso del que hace gala la formación comunista no tiene antecedentes previos en la Unión Soviética. Pero lo que podemos afirmar es que el nacionalismo ruso durante los tiempos soviéticos se encontraba en una fase de letargo del que despertó en los tiempos brezhnevianos.

En esta era revistas como *Molodaya Gvardia* comenzaron a reivindicar el nacionalismo ruso, aunque recubierto de un mantra de patriotismo soviético. También por entonces se consagraron y obtuvieron popularidad diferentes

46 Sergey Kozhemyakin en el periódico *Pravda* el 28 de abril de 2023, en <https://kprf.ru/international/capitalist/218354.html> (consultado el 1 de septiembre de 2023).

47 DILIGENSKY, G. y CHUGROV, S.: «*The West*» in *Russian Mentality*, Brussels, Office for Information and Moscow, Institute of World Economy and International Relations, 2000, pp. 10-11.

48 MARTÍNEZ, P.: «De amigos a enemigos: las políticas nacionales bolcheviques en la Ucrania soviética y el juicio en Járkov de 1930» en S. Suárez y E. Quero (eds.), *Entender Ucrania... en su contexto geopolítico*, Granada, Universidad de Granada, 2023, pp. 108-111.

escritores como Iurii Ivanov o Viktor Chalmaev, que afirmaban la continuidad de la historia de los rusos, siendo los impulsores de la idea rusa dentro del contexto soviético brezhneviano⁴⁹. La idea rusa como fórmula de vertebración nacional contaba con adeptos que afirmaban que esta creencia era incompatible con los valores occidentales, destacando el escritor Alexander Solzhenitsyn con visiones profundamente antioccidentales⁵⁰. El punto de inflexión fue la disolución de la Unión Soviética, momento en que el nuevo Estado ruso tuvo que buscar una fórmula de autoidentificación. El nacionalismo fue el método utilizado y, a través de él, el pasado soviético adquirió una gran importancia en la naciente Federación Rusa. Símbolos del pasado como el himno soviético —con una letra diferente y convertido en el himno ruso— o incluso legados zaristas, como el águila bicéfala y la iglesia ortodoxa, fueron asimilados por el nacionalismo de Estado que se fue perfilando durante los años 2000⁵¹.

El nacionalismo ruso —o patriotismo ruso, palabra muy utilizada en Rusia— ocupa un lugar decisivo dentro del PCFR. Como afirma Ziugánov el 29 de mayo de 2023:

En la Edad Media, el patriotismo ruso se reflejó vívidamente en «El cuento de la campaña de Igor», «La vida de Alexander Nevsky», «Zadonshchina», «La leyenda de la masacre de Mamayev» y otros monumentos literarios. Están imbuidos de la idea de la unidad de su tierra natal y el rechazo del dominio extranjero. Al plantear estas ideas en el escudo, los príncipes de Moscú pudieron recolectar tierras rusas. Hay un concepto religioso y filosófico de «Moscú es la tercera Roma»⁵².

Con estas declaraciones apela a héroes medievales del pasado como Alexander Nevsky —ejemplo de patriota ruso—, estableciendo una continuidad de la historia de los rusos desde la Edad Media y una larga duración de la nación, algo empleado por los historiadores del siglo XIX. También se habla de Moscú como la Tercera Roma, una idea que tiene sus raíces en el siglo XVI con los escritos del monje Filofei de Pskov, donde el poder político moscovita de aquella época

49 FARALDO, J. M.: «El renacer del nacionalismo ruso (1968-1991)», *Papeles del Este*, vol. 2, n.º 3 (2002), pp. 15-17.

50 ROWLEY, D.: Russian Nationalism and the Cold War, *The American Historical Review*, vol. 99, n.º 1 (1994), pp. 158-159.

51 SUNY, R.: «The contradictions of identity: being Soviet and national in the USSR and after», en M. Bassin y C. Kelly (eds.), *Soviet and post-Soviet identities*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 31-32

52 Discurso de Ziugánov en el Pleno Conjunto del Comité Central el 29 de mayo de 2023, en <https://kprf.ru/party-live/cknews/219089.html> (consultado el 9 de septiembre de 2023).

tendría el deber de defender a la cristiandad y erigirse como un gran imperio, pero no será hasta el siglo XIX cuando historiadores y escritores comenzarán a usar este término para explicar el lugar que tendrá que ocupar Rusia en la historia como un imperio al nivel de Bizancio o Roma⁵³.

Este nacionalismo ruso tuvo su manifestación en un sentimiento antioccidental manifiesto. Pero ¿por qué surge esta idea? Porque diversos sectores del nacionalismo ruso, donde se encuentra el Partido Comunista, observaban con recelos cualquier tipo de acercamiento con Occidente, debido a que durante la Guerra Fría había sido el principal enemigo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La formación política se conformaba como la fuerza más antioccidental de la vida política rusa con un mestizaje de los valores nacionales y patrióticos con la firme defensa del anticapitalismo apoyado por activistas estalinistas en sus filas. El partido mezcla el anhelo al sistema socialista y un profundo nacionalismo ruso que posee una gran importancia en toda la vida política rusa⁵⁴. La percepción de Occidente como el enemigo tuvo mucha importancia durante la Guerra Fría y el periodo brezhneviano. Si observamos las fuentes primarias del Comité para la Seguridad del Estado (KGB), apreciamos que el recién elegido presidente del KGB y futuro líder soviético, Yuri Andrópov, demandaba en 1967 la creación de un departamento independiente para combatir a «las fuerzas reaccionarias del campo imperialista, dirigidas por los círculos gobernantes de los Estados Unidos» que usaban «acciones subversivas contra la Unión Soviética». Entre esas estrategias estaría la «guerra psicológica», que representaba «uno de los elementos más importantes del sistema general de lucha contra el comunismo», donde esas actividades estarían dirigidas por «los servicios de propaganda e inteligencia de Occidente»⁵⁵.

La concepción de Occidente y los Estados Unidos como el enemigo siguió siendo crucial durante estos años, como afirma el informe emitido por Andrópov en 1968 para Brezhnev. En este documento podemos ver cómo el KGB trató de fortalecer la inteligencia extranjera para potenciar la política exterior soviética, donde se buscaba acabar y rechazar los «planes subversivos de los Estados imperialistas y sus agencias de inteligencia». Según Andrópov, «los Gobiernos y los servicios de inteligencia de los Estados Unidos y otros Estados imperialistas intensificaron su curso agresivo y sus actividades subversivas contra los países socialistas», llegando a afirmar que se tomaron acciones en contra del poder soviético

53 POE, M.: «Moscow, the Third Rome: The Origins and Transformations of a «Pivotal Moment»», *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, n.º 3 (2001), pp. 3-11.

54 DILIGENSKY, G. y CHUGROV, S.: «*The West*» in..., pp. 15-16.

55 Agencia Central de Inteligencia del Servicio Federal de Seguridad de la Federación Rusia, F.2, Op. 8, d. 232, Copia certificada, en <https://istmat.org/node/54835> (consultado el 9 de agosto de 2023), p. 72.

con «sabotajes ideológicos» y a través de una amplia «propaganda antisoviética». Se identificaba a Estados Unidos como «el enemigo principal». También se reconocieron las aspiraciones de penetrar e influir en zonas como «los Estados bálticos» o incluso «las regiones fronterizas de Ucrania». Andrópov llega a afirmar que Estados Unidos utilizaría el nacionalismo para acabar con el socialismo desde dentro de las fronteras de la URSS. Así el KGB trató de suprimir «actividades nacionalistas organizadas» en Ucrania, los Estados bálticos, Kabardino-Balkaria, Chechenia o Ingusetia⁵⁶.

Para muchos nacionalistas rusos, Occidente representa una serie de valores que son opuestos a Rusia, utilizando un discurso que se mezcla en muchos casos con el eurasianismo. Este conjunto de ideas nacieron durante la emigración de los rusos en la revolución bolchevique, creyendo en la especificidad de la nación rusa donde se criticaban las reformas occidentales⁵⁷. Con el colapso de la Unión Soviética hubo una reactivación de las ideas eurasianistas, naciendo lo que se denomina el neo-eurasianismo con Alexander Duguin como su máximo exponente. Para los seguidores de este filósofo, Occidente representaba un mundo unipolar liderado por los Estados Unidos con el liberalismo como su principal baluarte ideológico, unas ideas que según ellos eran ajenas a la sociedad rusa y que no podían beneficiar a su país⁵⁸. De esta forma, los neo-eurasianistas defienden un mundo multipolar en conflicto con las ideas que atentan contra los valores conservadores y conciben que Rusia tuvo un desarrollo diferente a las sociedades occidentales, designándose como un país euroasiático que no estaría ni en Europa ni en Asia⁵⁹.

Las ideas neo-eurasianistas han tenido una especial importancia dentro del Partido Comunista de la Federación Rusa, como cuando Ziugánov afirmó que «hoy, el Occidente imperial busca revivir la práctica del colonialismo agresivo. Sus principales objetivos eran China y Rusia. Washington y sus satélites están extendiendo la frenética rusofobia a todos los pueblos de nuestro país». En la formación hay muchos neo-eurasianistas que perciben a Occidente como un enemigo que persigue la evolución de las demás sociedades bajo sus ideas liberales, algo que los comunistas rusos rechazan con rotundidad. Consecuentemente, el nacionalismo ruso tiene una gran importancia en el partido frente al internacionalismo proletario, a la vez que un rechazo total a Occidente y a su evolución cultural como algo ajeno a Rusia, acercando a la formación a postulados neo-eurasianistas.

56 Rossiiskii Gosudarstvennyi Arkhiv Noveishei Istorii, RGANI, Fondo 89, Caso 3, Copia mecanografiada, en <https://istmat.org/node/66979> (consultado el 6 de agosto de 2023), pp. 1-14.

57 PIZZOLO, P.: *Eurasianism: An ideology for the multipolar world*, Lexington, Lexington Books, 2020, p. 81.

58 *Ibidem*, pp. 104-106.

59 JOHNSON, M.: «Russian Nationalism and Eurasianism: The Ideology of Russian Regional Power and the Rejection of Western Values», *Center for Syncretic Studies*, vol. 2 (2014), pp. 1-14.

4. Conclusiones

El Partido Comunista de la Federación Rusa es probablemente la formación socialista actual que más ha utilizado las ideas de la Guerra Fría en su programa político. La denominada «Operación Militar Especial» en Ucrania ha servido en bandeja de plata nuevas ideas en contra de Estados Unidos y Occidente que ya existían en el pasado soviético, pero ahora resuenan con más fuerza. La Unión Soviética y los años Brezhnevianos han sido fundamentales para Ziugánov, una época de seguridad y bienestar para la población rusa, que según el partido y que se desvaneció con el hundimiento del poder soviético. La nostalgia por el momento en que la URSS competía con Estados Unidos por el dominio mundial provocaba nostalgia entre los miembros de sus filas, una añoranza por el imperio perdido. De este modo, el culto a la Gran Guerra Patriótica ha vuelto a tener una gran importancia para el partido y para la sociedad rusa, una conmemoración que ya tenía relevancia en los años setenta.

El acercamiento por parte del PCFR a otros países que eran antiguos aliados de la URSS durante la Guerra Fría también es una realidad, con el ejemplo africano pero otros que no han sido analizados y que tienen tanta importancia como Corea del Norte o Cuba merecerían ser analizados. Baste con decir que Rusia es el principal y probablemente el único receptor de estudiantes cubanos que quieren hacer intercambios en el extranjero. Una buena sintonía entre sus dos gobiernos que no se ha perdido ni con la desintegración soviética. La oposición a Occidente es sin duda una idea que tiene especial relevancia durante la confrontación indirecta con Estados Unidos y sus aliados, ya que los países de esta zona del mundo representaban un sistema económico, político y social que era antagónico al poder soviético. Pero bien es cierto que este discurso, ha cobrado un mayor impulso durante los últimos años, cuando el sistema económico ruso ahora es capitalista al igual que los países de Occidente, perdiendo ese matiz ideológico que era fundamental en los tiempos soviéticos. Con la conflagración en Ucrania estas ideas anti-occidentales han cobrado mayor importancia ya que, según Ziugánov y sus hombres, Rusia se estaría defendiendo de un Occidente que trata de expandir sus ideas para crear colonias.

Pero a todo esto tenemos que sumarle una idea fundamental que marca una gran diferencia con la Guerra Fría. El nacionalismo ruso, que como vimos comenzó a resurgir durante el mandato de Leonid Brezhnev, supone un giro radical de los acontecimientos con respecto al antiguo conflicto entre la URSS y Estados Unidos. En los años setenta, el PCUS defendía el internacionalismo proletario y el patriotismo soviético, algo que es muy diferente a lo que propugna la formación política comunista actual. Los acontecimientos en Ucrania han provocado que las narrativas propias de la segunda mitad del siglo XX hayan cobrado más fuerza, pero esas convicciones ya estaban presentes dentro del Partido Comunista

de la Federación Rusa como heredero del antiguo PCUS. De esta manera, las ideas heredadas del pasado soviético han sido vitales para la formación del partido en los años 90, y ahora con las hostilidades con el país vecino han aumentado su fuerza y su alcance sobre gran parte de la sociedad de la Federación Rusa.

Fuentes primarias

- Archivo de la Agencia Central de Inteligencia (Central Intelligence Agency, CIA),
https://archive.org/details/BanderaStefan/Bandera%2C%20Stefan/BANDE-RA%2C%20STEFAN_0080/
- Archivo de Seguridad Nacional (Arkhiv Natsional'noi Bezhopasnosti, ANB),
https://nsarchive.gwu.edu/rus/text_files/BrezhnevEpoch/1982.02.29.PDF
- Archivo Estatal Ruso de Historia Contemporánea (Rossiskii Gosudarstvennii Arkhiv *Noveishei Istorii*),
<https://istmat.org/node/66979>
- Página oficial del Partido Comunista de la Federación Rusa (Kommunisticheskaiia Partiya Rossiiskoi Federatsii),
<https://kprf.ru/>
- Servicio Federal Central de Seguridad de la Federación de Rusia (SFCSFR),
<https://istmat.org/node/54835>

Bibliografía

- ANDRONATY, D.: «Razvitie kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii v usloviyax rosta levyyh nastroyeni», *Naychnoe soobshchestvo studentov XXI stoletiya. Obshchestvennyye nauky*, n.º 4 (2018), pp. 26-31.
- ANTONIUK, Y.: «Stepan Bandera's safeguards: achievements and defeats (1945-1959)», *Sjhibhoevropeys'kiy istoriyiny Visnik*, n.º 9 (2018), pp. 108-118.
- DILIGENSKY, GUERMAN y CHUGROV, SERGEI: «*The West*» in *Russian Mentality*, Brussels, Office for Information and Press, Moscow, Institute of World Economy and International Relations, 2000.
- FARALDO, J. M.^a: *El nacionalismo ruso moderno*, Madrid, Báltica Editorial, 2020.
- FARALDO, J. M.^a: «El renacer del nacionalismo ruso (1968-1991)», *Papeles del Este*, vol. 2, n.º 3, (2002), pp. 1-33.
- ILIEV, A., IVANOVA, E. y PETRESKI, D.: «USSR-China relations in the Cold and post Cold war era», *Wulfenia Journal*, vol. 22, n.º 3 (2015), pp. 313-326.
- ISHIYAMA, J.: «Party organization and the political success of the communist successor parties», *Social Science Quarterly*, vol 82, n.º4 (2001), pp. 844-862.
- JOHNSON, M. R.: «Russian Nationalism and Eurasianism: The Ideology of Russian Regional Power and the Rejection of Western Values», *Center for Syncretic Studies*, vol. 2 (2014), pp. 1-83.
- KANDYBA, R.: «Evoliutsiya partiy levoy chasti politicheskogo spektra v Rossiyskoy Federatsii», *Universitetskie chteniya* (2016).

- KATCHANOVSKI, I.: «The Organization of Ukrainian Nationalists, the Ukrainian Insurgent Army, and the Nazi Genocide in Ukraine», en *Simon Wiesenthal Conference*, 2013, pp. 1-43.
- KOZYREV, M.: «Sotsial'noe polozhenie 'levoy' kontrelity v sovremennoy Rossii (na materialajh publikatsiy predstaviteley Kommunisticheskoy partii Rossiyskoy Federatsii)», *Sotsial'naja politika i sotsiologiya*, tom. 18, n.º 130 (2019).
- KUZIO, T. y D'ANIERI, P.: «The Soviet Origins of Russian Hybrid Warfare», en T. Kuzio y P. D'Anieri, *The sources of Russia's Great Power Politics: Ukraine and the Challenge of the European Order*, Bristol, E-International Relations, 2018, pp. 1-24.
- LASSILA, J. y NIZHNIKAU, R.: «Communist parties in Russia, Ukraine and Moldova: Struggling with popular demands», *Finish Institute of International Affairs*, n.º 248 (2018), pp. 3-8.
- LEBEDEV, I.: «Ideologicheskij faktor v partiynom stroitel'stve rossiyskoy federatsii v 1992-2003 godajh», *Izvestiya Rossiyskogo gosudarstvennogo pedagogicheskogo universiteta*, vol. 7, n.º 21 (2006), pp. 71-77.
- MALOA, J. M.: «O lugar do marxismo em Moçambique: 1975-1994», *Revista Espaço Académico*, n.º 122 (2011), pp. 86-92.
- MARTÍNEZ, P.: «De amigos a enemigos: las políticas nacionales bolcheviques en la Ucrania soviética y el juicio en Járkov de 1930» en S. Suárez y E. Quero (eds.), *Entender Ucrania... en su contexto geopolítico*, Granada, Universidad de Granada, 2023.
- PETROVA, M.: «Kul'turnyy fenomen nostalgii po CCCP na rossijskom televide-nii», *Yaroslavskiy Pedagogicheskij Vestnik*, n.º 1, tom. 1 (2005), pp. 51-55.
- PIZZOLO, P.: *Eurasianism: An ideology for the multipolar world*, Lexington, Lexington Books, 2020.
- POE, MARSHALL: «Moscow, the Third Rome: The Origins and Transformations of a «Pivotal Moment»», *Jahrbücher für Geschichte Osteuropas*, n.º 3 (2001), pp. 1-26.
- REKŚĆ, M.: «Nostalgia for communism in the collective imaginations», *Procedia-Social and behavioral sciences*, vol. 183 (2015), pp. 105-114.
- ROSSOLINSKI-LIEBE, G.: *Stepan Bandera: The life and afterlife of a Ukrainian nationalist*, Stuttgart, Ibidem Verlag, 2018.
- ROWLEY, D.: *Russian Nationalism and the Cold War*, *The American Historical Review*, vol. 99, n.º1 (1994), pp. 155-171.
- SEIXAS, X. M.: *Volver a Stalingrado: el frente del este en la memoria europea, 1945-2021*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2022.

- SHEIKH, A. T.: The ideological foundations of Soviet third world policy: A study of Brezhnev era (1964-82), *Strategic Studies*, vol. 8, n.º 2 (1985), pp. 53-69.
- SNYDER, T.: *The Reconstruction of Nations: Poland, Ukraine, Lithuania, Belarus, 1569-1999*, Yale, Yale University Press, 2002.
- SUNY, R. G.: «The contradictions of identity: being Soviet and national in the USSR and after», en M. Bassin y C. Kelly (eds.), *Soviet and post-Soviet identities*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, pp. 17-36.
- WEGREN, S.: «The communist party of Russia: rural support and implications for the party system», *Party Politics*, vol. 10, n.º5 (2004), pp. 1-28.
- WHITE, S.: «Soviet nostalgia and Russian politics», *Journal of Eurasian studies*, vol. 1, n.º 1 (2010), pp. 1-9.

